

Europa, a las puertas del fascismo

Los recientes acontecimientos sucedidos en Europa ponen al descubierto una vez más la profundización de la crisis económica y política de una Unión absolutamente resquebrajada. Las elecciones en Austria, el resultado del referéndum en Italia -que ha provocado la dimisión en falso del primer ministro Matteo Renzi- o las elecciones presidenciales de Francia el próximo año sitúan a Europa a las puertas del fascismo.

El país austriaco ha revivido unas elecciones en las que el fascismo -personificado en Norbert Hofer- se presenta, no solo sin impedimento alguno, sino que es promocionado por el propio sistema capitalista y la burguesía dominante. Sin mayor contrariedad ha aceptado Hofer una derrota que bien le sabe a victoria, una derrota que le permite observar con divertimento el fracaso político de un Alexander Van der Bellen vencedor de estas elecciones y que ha declarado su compromiso con los intereses contrarios a los de su pueblo: la permanencia de Austria en la UE y en un sistema capitalista putrefacto.

Una política fracasada desde su inicio que abre de par en par las puertas del gobierno al fascismo del Partido de la Libertad de Austria, como bien sabe el propio Norbert Hofer. Su mensaje tras la derrota en las elecciones refleja la seguridad del que se ve presidiendo el gobierno en no mucho tiempo: "Felicito a Alexander van der Bellen por su éxito y pido por favor a todos los austriacos que mantengan la calma y trabajen juntos. Todos somos austriacos, no importa lo que hemos decidido en las urnas".

En Italia, Matteo Renzi ha decidido aplazar su dimisión tras una reunión con el presidente de la República, Sergio Mattarella, quien le ha tenido que recordar que aún le queda una tarea fundamental por realizar contra su pueblo y en favor de la burguesía italiana: la aprobación de los presupuestos del Estado. La derrota de Renzi en el referéndum genera una nueva crisis política, que se suma a la económica -ya casi permanente- y le da una oportunidad de oro a los fascistas Casa Pound y Liga Norte para ganar apoyo entre el pueblo debido al descontento político reinante mientras el Movimiento 5 Estrellas fracasa en su intento por reformar un sistema capitalista putrefacto.

Francia, segunda economía de Europa, dirime el próximo año si le da una oportunidad más a los desgastados partidos políticos Socialista y Republicano o si se echa en brazos del fascismo del Frente Nacional de Marine Le Pen, que ha visto como han

aumentado sus apoyos a la misma velocidad que el pueblo perdía tanto derechos sociales como posibilidades de tener una vida digna.

En Alemania, Nationaldemokratische Partei Deutschlands (NPD). En Grecia, Amanecer Dorado. En Hungría, Movimiento por una Hungría Mejor (Jobbik). En Finlandia, Perussuomalaiset o Auténticos Finlandeses. Todos ellos partidos de reciente creación, financiados por la burguesía y amparados por los estados. El fascismo avanza a pasos agigantados en el viejo continente mientras la represión la sufrimos los comunistas, aquellos que luchamos por los derechos de la clase trabajadora.

Profundizar en la democracia burguesa significa, como estamos comprobando, avanzar hacia el fascismo y es la socialdemocracia la que, con su discurso falso y rancio de reformar el sistema criminal capitalista, le abre las puertas a la gobernabilidad a los fascistas tras sus estrepitosos y anunciados fracasos.

El Partido Comunista Obrero Español advierte del peligro que supone para la humanidad el avance del movimiento fascista en el continente, del discurso socialdemócrata y antipolítico que abona el terreno para el acceso de aquellos al gobierno del Estado y de la necesidad de organizarse y robustecer las organizaciones proletarias y revolucionarias con el firme objetivo de destruir el imperialismo europeo y avanzar hacia el Socialismo.

D. García – Secretario de Relaciones Internacionales del Partido Comunista Obrero Español (PCOE)